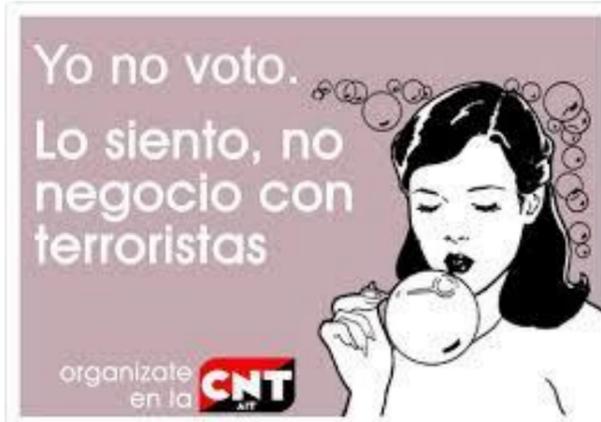


Nuevas elecciones

Nuevas elecciones. Bueno, no son nuevas, son las de siempre que las repiten cada equis tiempo. Esta vez ha transcurrido poco y esa es la única novedad. Los papagayos decían hace unos meses que esto de las elecciones es la fiesta de la democracia, pero ahora dicen que no está bien tanta fiesta, que al personal no le gusta y que es conveniente que los representantes del sarao se pongan de acuerdo para que la gente no goce tanto... El caso es que han puesto las televisiones, y los televisores, a funcionar (también las redes sociales, invento de comunicación para las masas de este siglo), y por unas semanas darán gratis además del fútbol y los cotilleos, ya clásicos y perpetuos, los torneos entre los actuales nobles. En estas peleas teatralizadas sin caballos ni armaduras, los señores feudales del momento diri-

men sus nulas divergencias ante la pasmosa mirada del moderno espectador. No es moco de pavo lo que se disputan sino el voto del señor cayó.



-¡Por ese voto lo que haga falta! Dicen, y apelan a la responsabilidad y a la educación cívica que ninguno tiene. Con careta de comerciante todos dirán que el género que venden es mejor y de más calidad que el que vende el colega de al la-

do; y con morro de político moderado (que somos civilizados y europeos, que no se diga), intentarán convencerte de que meter la papeleta en la urna es la mejor opción para resolver tus problemas.

Si has probado y comprobado que votando no arreglas nada es poco inteligente seguir haciéndolo. **Prueba a organizarte fuera de ese sistema.** Si te has tragado sin agua sus promesas y no has obtenido ningún resultado, lo lógico es que los botes de tu vida. **Si nadie trabaja por ti que nadie decida por ti. ¡¡¡ NO VOTES... y ORGANÍZATE en la CNT !!!**

Viaje al medio milenio. Políticos "al dente"

López Obrador es un nacionalista compulsivo y los podemitos, suprimidas máscaras, unos nacionalistas de estirpe y linaje. Son los nuevos nacionalistas de izquierdas, o sea, paella al gusto. Utilizan y acomodan antiguas historias para sus presentes pretensiones. Total los muertos no van a protestar. Siempre negocios y politiquerías. Es la esencia de los políticos: resolver problemas que previamente inventan. Su mala conciencia y su mea culpa es pura estética, dura quince días y pasan página (ya la han pasado). Políticos al dente. Mira por dónde los podemitos (los que sobreviven a las depuraciones) se consideran herederos de los coraceros extremeños, vascos y asturianos y quieren pedir perdón por sus desmanes y López Obrador se apunta entre los descendientes de los tarahumaras, otomíes, yaquis, zapatecos, mexicas o mayas y solicita satisfacciones. Les va la marcha. Pues nada, reúnanse a la penumbra de un cirio, mezclen brandy (Brandy, mucho brandy, pedía Azorín) y tequila (con sal y limón, claro) y charla va y charla viene decidan en cuánto los coraceros se pasaron de la raya y tomada la decisión preséntense en las aldeas indígenas y díganles sí, compadres, hace quinientos años la razón estaba de vuestra parte, llorarán de placer.

Nacionalistas a horario completo con su punta de Sade y Masoch. Aunque se les atribuya a otros, en realidad estos son los auténticos y primigenios de la España eterna y el México eterno. Palabreros. Lo propio de esta camada es juzgar, dictaminar, sentenciar. En puridad, jugar a juzgar. Están de moda los tribunales con jueces y jurado, bullen en los concursos televisivos. Quieren someter a consejo de guerra a los coraceros y aztecas de hace quinientos años. Sarcasmo gordo, cuando la mayor parte del tribunal duda del nombre de sus abuelos y no dará un ochavo por verificarla. Más que sarcasmo, desvergüenza.

Se ve que a López Obrador y al señor Iglesias las cuentas del hoy no les salen. Toca reparto de abanicos para alejar el humo de sus chamusquinas case-ras. El Trump y el Sánchez les han cortado las alas y exteriorizado sus minus-valías. Se nos han ido medio milenio atrás, al silencio de los cementerios.

Desbrozado y abillantado el primer pliego de agravios, es de esperar que el señor Iglesias exigirá también disculpas

-A Italia (dirigirse a Roma, no al Vaticano) por aquello de la conquista romana de Iberia, convirtiéndola en Hispania.

-A los nuevos sultanes de La Meca y Rabat por haber conquistado la antigua Hispania, convirtiéndola en Al Andalus.

-A Suecia, Alemania, Austria, Suiza, Holanda y otros predios por aquello del paseo que se dieron los suevos, vándalos, alanos y visigodos por estos mismos terrenillos.

Pueden ampliar la nómina y exigir reparación (esto no lo harán porque afecta al negocio presente)

-A las autonomías de Aragón y Cataluña (dirigirse a Barcelona y Zaragoza a cuenta del Reino de Aragón) por haber conquistado Valencia y Baleares,

-A las autonomías de Asturias, País Vasco, Castilla y León y adyacentes (dirigirse a Valladolid, Oviedo y Vitoria, componentes del reino de Castilla) por haber conquistado Andalucía, Murcia, Extremadura y Canarias.

-A los ovetenses por haber impedido a los gijoneses ser la capital astur.

Serie interminable, admite centenares de eslabones. Que cada lector añada el suyo.

El blanquito López Obrador (rasgos de tarahumara, otomí, yaquí, zapateco, mexica o maya no son discernibles) puede empezar por darse una vuelta por Chiapas y comprobar que después de trescientos años de "virreinato" y doscientos años de "México lindo" y "Guadalajara en un llano y México en una laguna" allí se come mal, la avitaminosis como placer. Quizás concluya que lo honrado y equitativo sería dimitir y emigrar, previo vaciado de bolsillos, a su tierra de origen, nada lejos de aquí, donde seguramente se encontrará con que sus antepasados habían conquistado a golpe de hacha y maza el cobertizo de otros, o al revés.

El no menos blanquito Iglesias, parlanchín y crisóstomo venido a menos, plumero descubierto, siempre pidiendo y exigiendo acción, puede practicarla: trasladarse a Chiapas y trabajar seis años y un día (seis meses y un día para sus adoradores de a pie) sin sueldo al servicio de los indígenas. Petición de perdón y reparación de daños se engarzan.

Como no nos desmentirán con actos imposibles, mejor quedarnos con el poeta de Tábara:

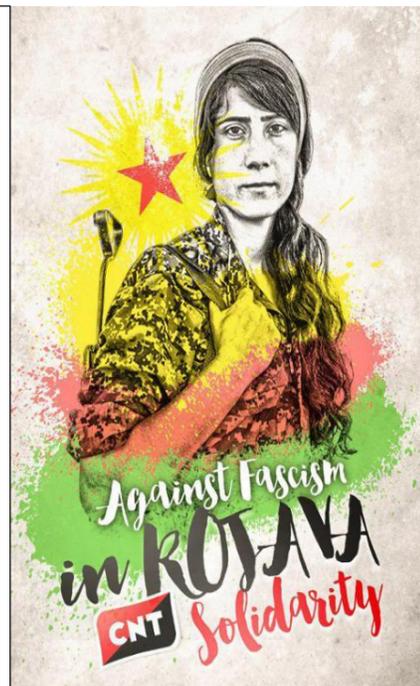
*Yo no sé muchas cosas, es verdad / digo tan sólo lo que he visto
que la cuna del hombre la mecen con cuentos
que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos...*

que completamos con un pareado apócrifo

que sus fracasos, calamidades y fracasos los políticos los ocultan con cuentos y, os decimos, cuentistas bribones, que nos sabemos todos esos cuentos.

Laurencio Ibarra

Hace unos días el ejército del estado turco bombardeó e invadió las tierras de Rojava. La intención es acabar con las únicas personas que han hecho frente por una parte al Daesh y por otra a esta sociedad capitalista y autoritaria: han creado una red de auténticas comunas libertarias y eso siempre es peligroso para los que mandan en el tablero mundial. La CNT por medio de su Secretaría de Exteriores ha condenado este intento genocida y ha afirmado que hará todo lo que esté en sus manos para defender a las compañeras y compañeros internacionalistas. **¡FUERA EL ESTADO TURCO DE ROJAVA!!**



Primavera perpetua

Ya estamos en otoño, aunque el irrefutable cambio climático nos haga dudar: la temperatura en Vitoria es primaveral. Sabemos que vamos hacia el invierno, también en nuestras vidas, porque la luz se acorta pero querríamos gozar del abril y mayo constante. Es curioso que este tiempo haga que te acuerdes del otro, ya pasado. De una pelirroja, de *Las Cuatro Estaciones* de Vivaldi, del abril en París de Duke Ellington. Y de Bryce Echenique con *No me esperen en abril*, pues parece que sí, y con *Un mundo para Julius* hace ya cincuenta años fue su primer éxito. La primavera, sin ser originales, la podemos comparar con la adolescencia, las primeras lecturas, los primigenios libros que te impactan y entusiasman. Por ahí se mueve *El Túnel* de Sábato (vivimos para acumular recuerdos para la vejez), solo había un túnel el mío. *Demian*, retrato de una obsesión, de Hermann Hesse, el hombre como dios diablo. Los libros de aventuras: *La isla del tesoro*, *Flecha negra*, *Ivanhoe*, *Sandokan* de Salgari, *El libro de las tierras vírgenes* de Kipling. Los libros de frontera de Zane Grey impresos en papel de pino. En la península no hemos tenido escritores de aventuras comparables, quizás en un sentido amplio Galdós con sus *Episodios*, Baroja en parte, Sender con *Crónica del alba*, *Bizancio*, *Siete domingos rojos* y la *Aventura equinoccial de Lope de Aguirre*, ejemplo de viajar sin moverse de su sitio. *Los mares del sur*, *La máquina del tiempo*, Wells, Verne, los misteriosos cuentos de Lovecraft. Poe con *El corazón delator*, su *Barril de amontillado* y su poético cuervo que nos recuerdan al Prestige y su nunca mais... never more.

Uno de los mejores libros de la guerra civil (*Ladrón de lunas*) lo escribió Isaac Montero. Se murió mientras yo estaba viendo-escuchando en la sala Azkena a John Cale, Jayhawks, Dinosaur Jr, Los Lobos y John Spencer Blues Explosion, repóquer de ases.

Después del Bucle interminable e infinito, al Psoe no le cuadra y toca elecciones. A recuperar votos que perderá Podemos. Seguiremos igual, necesitará los votos de los nacionalistas. O cambiazos de alianzas.

Me queda por leer un libro gordote, *Un libro de mártires americanos*, de Joyce Carol Oates, la autora de *La hija del sepulturero*. Dos autores destacan en la novela policíaca actual, Dennis Lehane (*Cualquier otro día*, *Vivir de noche*, *Ese mundo desaparecido*) y Winslow con *El poder del perro*, *El cártel* y *La frontera*. La sociedad americana demanda la droga que le pasan los mejicanos. Culpar de los males a los mejicanos no es de recibo. América es tierra de emigración, españoles, italianos, irlandeses, chinos... Méjico después de la guerra civil acogió la mayor colonia de españoles de Sudamérica. En Estados Unidos hay un mestizaje como el de aquí, lo que pasa es que queda más bonito ser anglosajón y con posibles. Valle Inclán, antes, pasó por Méjico, y cuajó una de las mejores novelas, seguramente la más por su estilo y anticipación, sobre las dictaduras sudamericanas, una novela de tierra caliente, *Tirano Banderas*.

Tiempos de lo políticamente correcto, cuando peroran empleo de calidad y quieren decir trabajo precario. Darlo a la contrata más barata, supone pagar menos al que trabaja, y lo hace la empresa privada y la pública, más grave que lo ejercite la última.

Nos despedimos con flores a María, a la Pepa y a la Dolores aunque ya no estemos en mayo (yo todavía sí)

Suena Talking book de Stevie Wonder y nos seguimos acordando, *Habla memoria*, de la autobiografía de Nabokov.

Juan Carlos Azáceta

--Los inviernos son crudos en Vitoria. A pesar de los acalorados debates y de la catalítica butanera, pasamos frío en el local. La militancia en la CNT es por sí misma árida y dura, y no existe ningún tipo de reconocimiento, ni económico ni espiritual (ni triunfos deportivos ni cielos paradisiacos). Lo único que tenemos es solidaridad para dar y tomar. A ella apelamos para resolver los problemas. A ella apelamos para pagar la calefacción que acabamos de poner. Nuestra cuenta: Kutxabank **2095 3122 18 1094909487**



--Tenemos camisetas de Rojava y agendas de 2020 a un precio que nos las quitan de las manos. Si quieres comprar una, pasa antes de que se agoten por el local.

¿Anarquista?

No soy anarquista; pero cuando recorro las páginas de la historia y contemplo la serie inacabable de excesos, violencias, crímenes y atentados que la pasión, la envidia, la ambición, el odio, la soberbia, disfrazados de razón de estado, perpetraron en todos los tiempos; las conquistas bárbaras, las represiones sangrientas, las guerras devastadoras, los asesinatos políticos, los regímenes de opresión, las persecuciones, las prescripciones, los patíbulos, las hogueras, me pregunto con asombro cómo las sociedades humanas han podido sobrevivir a la repetición incesante de atrocidades tamañas y me asalta la duda de si no será el poder el peor de los enemigos del derecho y la autoridad tirana más que tutora de los rebaños que apacienta.

No soy anarquista; pero ante el espectáculo de la sociedad, tal como la ha forjado la historia: instituciones anacrónicas y absurdas, viviendo de la velocidad adquirida; la dirección común puesta en manos de los más audaces o afortunados; el palo, como supremo resorte de gobierno; la fuerza de todos ejercida por algunos que son de hecho por ello, pese a todos los convencionalismos democráticos, dueños y señores de los demás; la razón, otorgada siempre al más fuerte; la ley del embudo, erigida en Constitución interna; la educación, transformada en un medio de formación de los espíritus para adaptarlos al ambiente; el sentimiento religioso convertido en monopolio de una iglesia que hace de él su negocio y adora a Dios «pane lucrando»; la riqueza otorgada por el azar, adquirida por el demérito, consagrada a mantener el ocio y el vicio; el amor prisionero, como en estrecha cárcel, en el matrimonio indisoluble... dudo si la civilización no habrá sufrido extravío; si la humanidad no habrá hecho, como dicen los franceses, *falsa ruta*, y si no sería más fácil que corregir organización tan defectuosa hacer de todo tabla rasa y emprender de nueva planta la inmensa labor de los siglos.

No soy anarquista; pero en presencia de ese Leviatán que se llama el Estado con su Constitución, sus leyes, sus códigos, sus poderes, sus partidos, sus clases, sus órdenes, su presupuesto; con su administración, su burocracia, su fuerza, sus tribunales, sus cadalsos y sus verdugos, todo ello tan poderoso para el mal, todo para el bien tan impotente; en presencia de esa institución que tiene por lema el derecho y por práctica la violencia; que no persuade, que no amonesta, que no ampara, que no defiende, pero que impone, cohibe, reprime, castiga; en presencia de ese monstruo que devora todos los años mil millones para mantener a sus parásitos y no da, en cambio, instrucción, ni protección, ni sosiego, ni paz, ni gloria, ni justicia, ni pan; que roba el voto al ciudadano y luego le zampa en la cárcel; que despoja al contribuyente y luego le fusila, doy en pensar qué es lo que podría perder la sociedad con verse amputar al rape tan diforme y horrendo pólipa.

No soy anarquista... es decir, nunca creí que lo fuera. Pero bien considerado todo y hecho examen de conciencia, acaso resulte que era un anarquista sin saberlo.

Alfredo Calderón

Tomado de *El Obrero* de Santa Cruz de Tenerife, 4 de julio de 1903.

Rincón del sindicato

Curso de formación sindical
Acción Sindical I
Secciones Sindicales: la CNT en la empresa

- ¿Qué son?
- ¿Cómo se constituyen?
- ¿Cómo nos protegen?
- ¿Qué puede hacer nuestro modelo sindical dónde hay sindicatos mayoritarios?

Sábado, 9 de noviembre
10:00 horas
c/ Correría 65, bajo

Inscripciones: 688 861 364/vitoria@cnt.es
hasta el 4 de noviembre, solo para afiliados

CNT
VITORIA-GASTEIZ

Sede: Correría, 65 bajo 01001-Vitoria
Horario: de lunes a viernes de 19:00 a 21:00 h.
Dirección postal: Apdo. de correos 1554 01080-Vitoria
Teléfono: 945 282 974
Móvil: 688 861 364
Correo e: cntgasteiz@gmail.com
vitoria@cnt.es
Web: http://vitoria.cnt.es
Twitter: @CNTVitoria
Asesoría laboral: martes y viernes de 19:00 a 20:00 h.